

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre..... 1,50 ptas.
Semestre..... 2,75 —
Año..... 5 —
Número atrasado..... 0,25 —
Teléfono N.º 213

Número suelto.
10
céntimos

Año II.—Núm. 71.

LOS SUCEOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.
Apartado de correos núm. 347.

Número suelto.
10
céntimos

Oficinas: Castillo, 22.

SUBLEVACION DE LOS MARINOS RUSOS



(Véase la explicación en segunda plana)

Ayuntamiento de Madrid

NUESTRO GRABADO DE PRIMERA PLANA

SANGRIENTOS SUCESOS EN RUSIA

Nuevamente el imperio de los zares atrae la atención pública con sus desmanes revolucionarios, que constituyen la actualidad más importante de la semana.

Desde que en Enero último se inició en San Petersburgo un movimiento de rebeldía, cuya represión produjo tantas víctimas, los desórdenes vienen repitiéndose en las principales poblaciones del imperio.

Cada día se observa un nuevo síntoma de la situación profundamente turbada de Rusia.

Motines en Polonia, guerra civil en Transcaucasia, huelgas, rivalidades políticas, atentados anarquistas en las ciudades, incendios y saqueos en las poblaciones rurales; desde hace tres meses parece que nos hemos acostumbrado á esas manifestaciones endémicas de la crisis rusa.

Sin embargo, el incidente que acaba de producirse en Odessa tiene tal carácter de gravedad, que ha causado gran impresión en todo el mundo.

A consecuencia de las huelgas, desórdenes sangrientos habían estallado en el gran puerto del mar Negro, donde los elementos revolucionarios, muy numerosos, provocaron en los últimos meses repetidos motines.

Un acorazado de la flota del mar Negro, el *Príncipe Potemkin*, fué enviado de Sebastopol para contribuir á la represión.

¿Qué ha pasado en ese barco? Una rebelión de la marinería fué la señal de nuevos motines, cuyas consecuencias son millares de víctimas.

No se puede decir que esos deplorables incidentes sean una sorpresa. Las manifestaciones de indisciplina se han multiplicado en la marina rusa en el curso de estos últimos meses.

Rodjestvensky tuvo que emplear los procedimientos más enérgicos para mantener el orden en su escuadra.

Actos de rebelión se produjeron á bordo de los barcos de la división de Nebogotoff antes de su partida de Libau.

Este mismo espíritu de indisciplina parece haber jugado un papel importante en el episodio más doloroso de la batalla de Tsushima.

Pero en las tripulaciones de la escuadra del mar Negro, compuestas en gran parte de Rumanos de Bessarabia, es donde el desorden ha sido mayor.

El incidente del *Potemkin* no es, pues, un hecho aislado, sino una nueva manifestación de una situación muy grave.

La lealtad de las tropas es el fundamento necesario de la autoridad de un gobierno. Nunca esa lealtad ha sido sometida á una prueba tan ruda como en la crisis que atraviesa Rusia.

Hasta el presente, el ejército ha resistido á la propaganda activa de los revolucionarios; pero se teme el contagio de un ejemplo pernicioso que pueda destruir en un día la obra de muchos siglos.

Buque sublevado

No se sabe si los marineros del *Potemkin* estaban de acuerdo con los revolucionarios al iniciar la sublevación.

La única versión que existe del suceso parece demostrar que el motín tuvo su origen en un incidente de régimen interior del acorazado.

Los marineros sufrían, desde hace tiempo, los efectos de una mala alimentación, sin que nunca se atendiera sus justas reclamaciones.

Uno de ellos, llamado Amelchouk, se presentó al comandante del buque protestando de que se les mataba de hambre.

El jefe, sin cuidarse de comprobar la queja de su subordinado, sacó un revólver, disparando sobre el infeliz marinero que rodó al suelo bañado en sangre.

Toda la tripulación, que se hallaba sobre cubierta esperando el resultado de la conferencia, se indignó ante la precipitada resolución del comandante.

Varios individuos se aproximaron al marinero, confirmando que el proyectil le había producido la muerte instantánea.

Al saberse el fallecimiento del compañero, toda la tripulación se puso en armas, agrediendo á los oficiales.

Se entabló una lucha horrible, pues los oficiales se defendían con sables y revólvers, tratando de contener la furia de los amotinados.

Pero, rendidos á la fuerza del número, la mayor parte fueron pasados á cuchillo, incluso el comandante, cuyo cadáver sufrió terribles mutilaciones.

Sólo se salvaron de esta matanza ocho oficiales subalternos que se pusieron, desde el primer instante, en favor de los marineros.

El acorazado llegó á Odessa izando la bandera roja revolucionaria y sin tener en cuenta las señales que le hacían desde el puerto.

Después envió al torpedero que le acompañaba para capturar el buque carbonero *Esperanza* que contenía 2.000 toneladas de carbón.

No se permitía á nadie acercarse al acorazado rebelde que hizo zafarrancho de combate, apuntando contra la ciudad sus cañones de 30 centímetros.

Los amotinados desafiaron repetidas veces á las autoridades del puerto por señales, diciéndoles que enviaran numerosas provisiones al buque antes de ponerse el sol, amenazando si no lo hacían con bombardear.

Las autoridades, presas de pánico, no se atrevían á hacer salir las tropas, temiendo que los soldados se unieran á los marineros rebeldes.



Origen de la insurrección rusa.—El comandante del acorazado *Potemkin* dispara y mata á un marinero que protesta de las malas condiciones del rancho, provocando el motín de la tripulación.

Como el *Potemkin* es el más nuevo y hermoso acorazado de la flota del mar Negro, era indudable que sus cañones de grueso calibre podían causar graves daños á la ciudad.

Los marineros transportaron el cadáver de Amelchouk sobre una chalupa, depositándolo en el muelle y previniendo que si se intentaba arrebatarlo dispararían.

En el pecho del muerto se había colocado un papel escrito, diciendo que fué asesinado por declarar la verdad.

Más tarde comunicaron al Gobernador de Odessa, que el entierro del marinero se verificaría en el cementerio de la ciudad, tributándose al cadáver los honores militares.

La banda de música del acorazado y una escolta bajará á tierra, decía la comunicación, y si el cortejo encuentra la menor resistencia, el acorazado romperá el fuego inmediatamente con los cañones de 12 pulgadas.

Seis marineros con armas rodeaban el féretro, que se hallaba instalado en el muelle bajo una tienda de campaña. Ante este desfile, lanzando gritos subversivos.

Cerca de los marineros que protegían el féretro, había otros con servicio de señales, provistos de banderas y dispuestos en el caso de que se tocara el cadáver de Amelchouk, á avisar para que disparase el acorazado.

El almirante, comandante del puerto, ofre-

ció subir en calidad de rehén al buque, para garantizar la vuelta de los individuos de la escolta sanos y salvos y evitar así los peligros que amenazaban á la ciudad.

La ceremonia del entierro fué una grandiosa manifestación popular, en la que tomaron parte varios miles de personas.

Ocho marineros conducían en hombros al ataúd que iba cubierto con la bandera de San Andrés. Durante el trayecto no se produjo ningún incidente.

El incendio de la ciudad

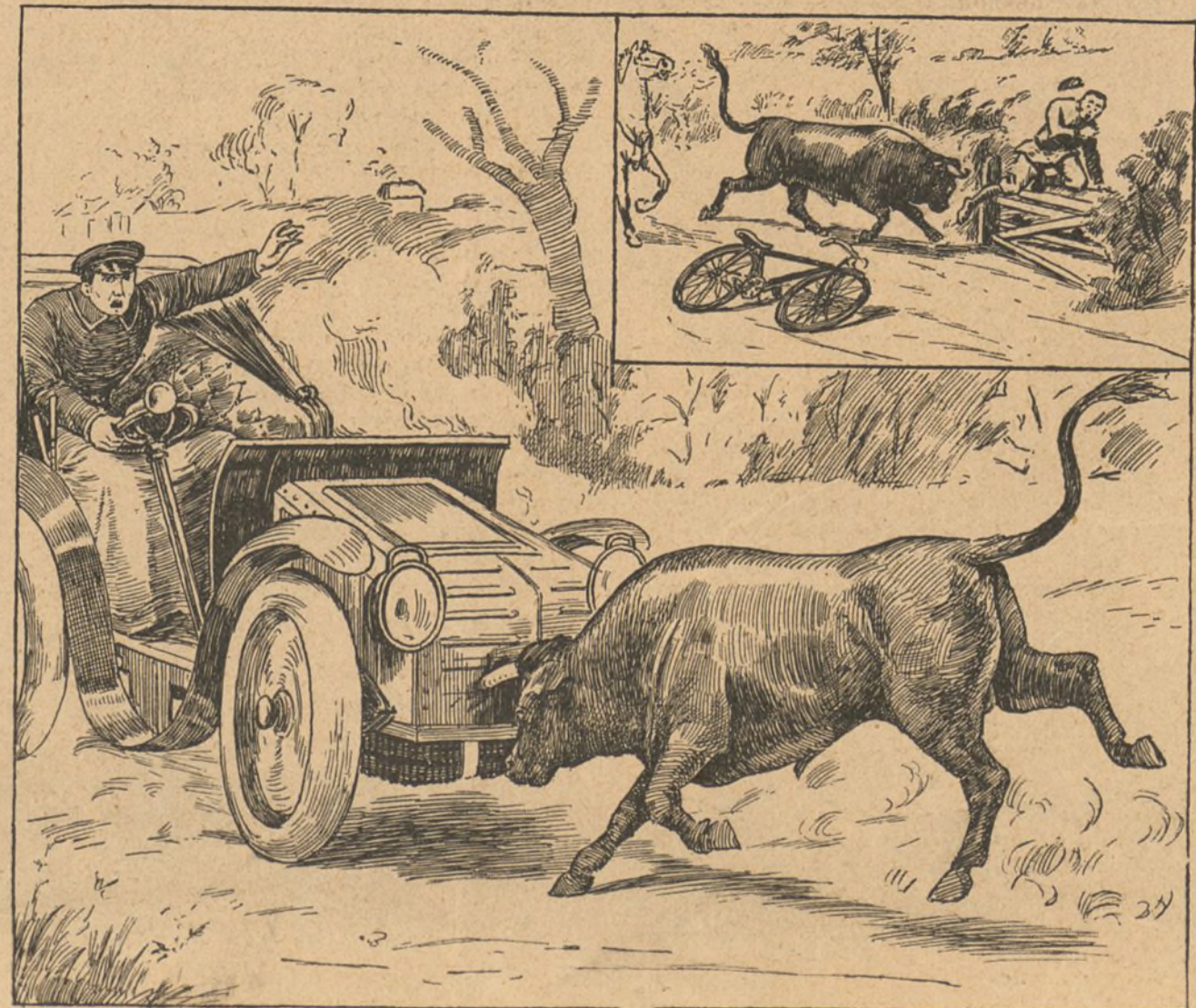
Mientras que el motín de los marineros producía tan grave situación los revolucionarios de la ciudad causaban nuevos conflictos.

La población no tardó en entrar en lucha con las tropas. Los amotinados atacaron el puerto en número de 12.000 atravesando los cordones de tropas y con petróleo, incendiaron todos los barcos que se hallaban junto á los muelles.

Acto seguido prendieron fuego á un ferrocarril aéreo, construcción de madera que rodea los tres puertos.

Las llamas se esparcieron á una distancia de dos kilómetros, produciéndose escenas espantosas.

Cuando los vagones se prendieron fuego, caían incendiadas sobre las casas, los almacenes y las máquinas situadas debajo,



El toro, después de acometer á un ciclista, derribó á un automóvil.

Por fortuna no había viento y esto evitó que ardiera toda la ciudad.

En los momentos del fuego el estruendo era ensordecedor. Las detonaciones de los fusiles y de las 30 ametralladoras con que los cosacos disparaban casi sin interrupción, producían un ruido infernal.

Una bomba lanzada en la calle Ekaterius mató á dieciséis cosacos y doce paisanos, y entre las víctimas en las colisiones de las calles figuran tres oficiales de policía, nueve agentes, veintidós cosacos y once soldados de infantería.

El número total de muertos se ignora todavía; pero pasa, seguramente, de dos millares de personas.

Las pérdidas producidas por los incendios se calcula que pasan de 80 millones de pesetas.

El emperador, al conocer estos sucesos, sintió una gran congoja, y aseguró que estuvo á punto de caer desmayado. La familia imperial se halla aterrada en vista de que el ejército se pone de parte de los revolucionarios.

Algunos telegramas dicen que los insurrectos se han rendido, pero informes posteriores confirman que el buque salió á alta mar amenazando después los puertos rumanos y sin reconocer al Zar ni entregarse á las autoridades.

La censura rusa evita que se tengan noticias exactas de lo ocurrido y hace que los informes sean contradictorios. Lo indudable es que la rebelión se extiende á todo el imperio, repitiéndose los actos de indisciplina, y amenazando acabar para siempre con el reinado de una odiosa tiranía que repugnaba al espíritu humanitario del mundo moderno.

HAZAÑAS DE UN TORO BRAVO

Ciclista vapuleado y "chauffeur" en peligro

También en Inglaterra hay toros bravos, aunque otra cosa crean algunos lectores, y por más que no se destinen, por ahora, á la lidia, si hemos de atenernos al relato que de los hazañas de un cornúpeto nos hacen los periódicos ingleses de últimas fechas.

Lo que creemos es que no han de ser lidiables, por no criarlos para la plaza de toros, como los crían, con grandes cuidados, nuestros ganaderos de reses bravas; pero así y todo, no es cosa de juego, ni mucho menos, toparse en un camino con un toro de tres años y cuatro yerbas, como el que se escapó días pasados de una dehesa cercana á Swindon y que dió lugar á las sensacionales escenas que hemos tratado de reproducir gráficamente en los grabados que sirven de complemento á estas líneas.

El toro en cuestión, una vez en plena carretera, dió en perseguir á un jinete que pudo salvarse gracias á la ligereza de su corcel, y con un susto que le obligó á tomar antiespasmódico en cuanto llegó á Swindon, y á la oportuna llegada, en sentido contrario, de un ciclista.

Era éste Mr. Lay, joyero de la mencionada población.

El bicho, al ver al ciclista, olvidóse del caballo, se sorprendió un instante, fescarbó el suelo, se echó atrás,

para que la fuerza fuera mayor y el ímpetu más,

como dijo Moratin, el padre, en sus célebres quintillas, y acometió al ciclista, quien, más muerto que vivo, había abandonado su bicicleta y trataba de ponerse á salvo saltando una empalizada.

Mister Lay, que no era torero ni simple aficionado, no supo zafarse del toro, y éste lo cogió, lo recogió, lo volvió á lanzar por los aires y le destrozó por completo el flamante y recién estrenado traje de camino, haciéndolo verdaderas hilachas, como si fuera socio del fabricante del tejido, ó quisiera proteger á los sastres de Swindon.

Probablemente hubiera acazado por matarlo á no sorprender al toro el *taf-taf* de un automóvil próximo.

¿Qué será eso?—debio de preguntarse extrañado y curioso el astado animal, y al volverse vió un automóvil dirigido por el *chauffeur* Mr. Edward Ellis.

Ver el extraño vehículo y acometerle fué todo uno. El conductor no acertó ni á dar mayor velocidad ni á quebrar al bruto, lo que hubiera sido una suerte nunca vista, y de la arremetida quedaron en pésima situación coche, cochero, vamos al decir, y toro. Este, mógón del derecho; aquí, tumbado, el *chauffeur* al descubierto y sin espada ó sobresaliente al quite.

El bruto, enfurecido por el dolor, echando torrentes de espuma, bramando de coraje, se precipitó sobre el *chauffeur*, á quien lanzó al otro lado del carruaje, emprendiéndola con éste hasta cansarse.

Al fin llegaron empleados de la dehesa—es de suponer que con los correspondientes mandos—y condujeron al bicho al chiquero, como si dijéramos.

El joyero no tenía herida alguna, pero estaba desnudo y con la piel completamente morada por efecto de los golpes recibidos. Tuvo que ser llevado á Swindon en una camilla. El *chauffeur* tenía la cabeza rota, pero la herida que infirióse por el golpe en la roca, no es de gravedad.

El ganadero procesará al dueño del automóvil por haberse roto un cuerno su toro, aunque no es de esperar que prospere tal demanda. En cambio, ciclista, jinete y *chauffeur* han entablado las correspondientes, pidiendo daños y perjuicios al dueño del toro.

Veremos lo que resulta.

Descubrimiento prodigioso

La generación espontánea.—El "radium" fuente de vida.—Un cuerpo que hace maravillas.—Los "radiobes" de Mr. Burke



Doctor Burke, que ha descubierto la generación espontánea

En Inglaterra acaba de hacerse un descubrimiento prodigioso debido a Mr. John Butler Burke, un joven sabio, agregado al célebre laboratorio Cavendish de Cambridge.

Se trata de la generación espontánea, es decir, del nacimiento de los seres sin que preceda la procreación.

Lo increíble de este fenómeno, hizo que durante veinte años, de 1845 a 1865, discutieran dos sabios ilustres, Pasteur y Pouchet, no logrando ponerse de acuerdo.

Efectivamente, dentro de las ideas que tenemos del nacimiento y desarrollo de los seres orgánicos, desde el hombre hasta el más infimo gusano, nos cuesta mucho trabajo concebir ese fenómeno de transformación de la materia inerte en células vivas.

Este problema de la ciencia biológica es el que más había apasionado en los tiempos modernos.

Y ¿es posible, se dice, que sin padres ni procreación y de una sustancia estéril como la piedra, pueda surgir un ser lleno de vida y movimiento?

Por increíble que parezca, es ya un hecho positivo: el primero que obtuvo resultados prácticos fué el profesor Ives Delage, quien, en su laboratorio de Roscoff, logró la fecundación artificial de los huevos de estrellas de mar por medio del ácido carbónico.

Ahora Mr. Burke moderniza la cuestión, puesto que el agente que hace intervenir para la producción espontánea de seres vivos, no es otro que el radium.

¿Qué cuerpo es ese que en tan poco tiempo realiza tantas maravillas? Su descubrimiento definitivo se debe al profesor de química Pedro Curie, asociado con su esposa que es doctora de ciencias físicas de la Facultad de París y profesora de la Escuela Normal de Sévres.

Ya Becquerel había revelado las propiedades de los rayos, a los cuales dió su nombre, y con esta base, los esposos Curie consiguieron producir las sales químicas de un nuevo cuerpo que han llamado el radium, y que presenta los caracteres del uranio, pero con una intensidad mayor, puesto que su potencia radiante excede en más de dos millones a la del uranio.

Lo extraordinario es que para conseguir un sólo gramo de radium puro es preciso operar con 10.000 kilogramos del mineral llamado plebenda. ¡Es decir, que este gramo de radium cuesta más de 200.000 pesetas!

A la hora presente no hay, en todo el mun-



Cura de un enfermo atacado de "lupus", con la luz del "radium"

do, más que dos gramos de radium en estado libre.

Los rayos del radium atraviesan todos los cuerpos opacos; coloran el vidrio de amarillo ó de violeta; dan tintes permanentes y variados a la porcelana, al papel a la sal marina. Su luz ilumina al diamante con tanto brillo, que se puede distinguir, en el acto, el verdadero del falso.

Si se llegara á obtener el radium á un precio económico, reemplazaría, con ventaja, á la luz eléctrica, porque su potencia luminosa es perpetua.

Los efectos que produce en el hombre asombraron á los sabios desde las primeras investigaciones.

Se creyó que el radium podía emplearse con éxito para la curación de algunas enfermedades, habiéndose ensayado como remedio eficaz para el mal incurable que se denomina lupus.

Dos saquitos de celuloide, conteniendo un poco de cloruro de radium, fueron aplicados repetidas veces sobre las partes enfermas.

Al poco tiempo las ulceraciones habían desaparecido, sustituidas por una piel nueva y sana en la apariencia.

Se ha operado, también con fortuna, el cáncer agudo, y se piensa atacar la desoladora tuberculosis, utilizando las emanaciones del radium.

Por último, se cree que los ciegos de nacimiento no han de tardar en recobrar la vista, gracias á los progresos del radium.

¿En qué se funda esta esperanza? En una experiencia muy sencilla: encerrada un poco de sal de radium en un bote opaco, se aproximó á los ojos de un ciego, y éste, asombrado, recibió la sensación de la luz, distinguiendo los objetos próximos.

Era que todos los medios del ojo se habían convertido en fosforescentes por la excitación del radium, iluminando la retina.

Con tan pasmosas propiedades, no extrañarán nuestros lectores que el radium haya proporcionado al doctor Burke la base de otro descubrimiento maravilloso.

Su experiencia consiste en



Tubo conteniendo "radium" y gelatina, con un alambre de platino.

colocar una partícula de radium en una solución de gelatina esterilizada.

Al cabo de uno ó dos días el examen microscópico reveló la existencia de formas animadas constituidas por puntos negros que aumentan lentamente de volumen y se subdividen en varios elementos nuevos cuando adquieren cierto tamaño.

El sabio profesor expuso á la acción del radium una solución de gelatina de buey ó caldo. El resultado no se hizo esperar; de un modo sorprendente, el radium había modificado las propiedades químicas de la gelatina, produciendo un agregado molecular.

Mr. Burke, desconfiando todavía, se decidió á repetir la experiencia, llenando de caldo varios tubos y cerrándolos con algodón. En unos puso radium y en otros no.

Inmediatamente sometió los tubos á una temperatura de cien grados durante media hora.

Al fin de la experiencia comprobó que la superficie de la gelatina de buey sometida al radium empezaba á manifestar un singular cultivo, como si hubiese habido en el tubo una irrupción de bacterias.

Examinando ese cultivo atentamente con el microscopio, se vió que consistía en objetos redondeados, distintos, de todas las formas vitales conocidas.

Estos seres tienen un núcleo. No miden más de dos milésimas de milímetro. Cuando alcanzan ese tamaño máximo se subdividen, fenómeno que ha sido comprobado por la fotografía. Nacen, viven y mueren en el transcurso de unas cuantas horas, á veces de varios días.

Estos microbios, creados por generación espontánea, obedientes á la voluntad de un hombre, han recibido del descubridor M. Burke, el nombre de radiobes.

En el informe que publica el sabio, termina diciendo: "Es posible que esta sea la forma primitiva de la vida y que nuestra experiencia nos deje entrever el origen de los seres".

No falta quienes creen verosímil que estas experiencias preliminares sirvan de base para conseguir algún día la creación de seres vivos, de formas tan complicadas como la del hombre, sin que sea necesaria la unión del padre y de la madre.

Esto parecerá tal vez fantástico pero en estos tiempos de tantos asombros, nada debe producirnos incredulidad.

Las afortunadas experiencias del Doctor Burke, servirán de vase para sucesivos estudios en el porvenir.

Sólo dirigiendo una mirada al pasado podemos imaginar los progresos que se realizan en el mundo con el transcurso de los siglos.

En Provincias

(De nuestros corresponsales)

ACCIDENTE DESGRACIADO

Bilbao.—Comunican de Ondárra un desgraciado accidente, del que han sido víctimas varios jóvenes conocidos.

Hace pocos días, cinco jóvenes de Lequeitio llegaron de excursión á aquella villa, haciendo el viaje en un coche-cesta, propiedad de D. Fernando Iturrubietia, guiado por el cochero Nicasio Landa.

A la entrada del pueblo se les ocurrió á los viajeros disparar algunos cohetes, y con el estruendo de las detonaciones se espantaron los caballos del coche, emprendiendo, desbocados, vertiginosa carrera.

Los jóvenes, al darse cuenta del peligro que corrían, y poseídos del pánico, saltaron á la carretera, haciéndolo con tan mala fortuna, que uno de ellos, llamado José Zubizaray, se produjo la fractura de la pierna izquierda, y otro, llamado Juan Uranga, resultó con una herida de pronóstico reservado en la cabeza.

Los otros tres jóvenes, llamados Rafael Badiola, Domingo Arriola y Fernando Zubizaray, sufrieron ligeras lesiones.

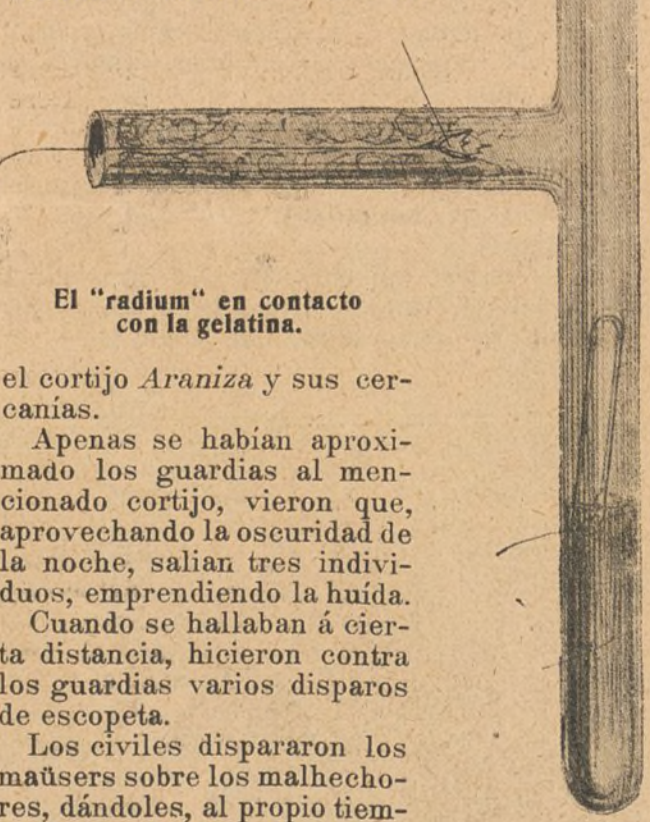
Los heridos fueron curados de primera intención en una farmacia, y después regresaron en coche á Lequeitio.

El suceso ha causado dolorosa impresión en el vecindario, por tratarse de jóvenes de familias muy apreciadas.

BANDIDOS QUE ATACAN A LA GUARDIA CIVIL

Sevilla.—La Guardia civil de la línea de Estepa ha tenido un encuentro con una cuadrilla de ladrones, compuesta del criminal Eusebio Pérez Borrego (a) el Chato y de dos individuos más, ambos desconocidos.

El jefe de la línea, primer teniente don Antonio Perea Bejarano, ordenó al guardia primero Francisco Sánchez Moya y á los de segunda clase Cristóbal Rodríguez Palacios, Julio Rolando Muñoz y José Iglesias Luis, que practicasen un reconocimiento en



El "radium" en contacto con la gelatina.

el cortijo Araniza y sus cercanías.

Apenas se habían aproximado los guardias al mencionado cortijo, vieron que, aprovechando la oscuridad de la noche, salían tres individuos, emprendiendo la huida.

Cuando se hallaban á cierta distancia, hicieron contra los guardias varios disparos de escopeta.

Los civiles dispararon los mauters sobre los malhechores, dándoles, al propio tiempo, la voz de alto, sin que éstos se rindieran.

La oscuridad de la noche protegía la fuga de los bandidos, quienes lograron evadirse ocultos por la espesura de los cañaverales de una huerta próxima.

En la precipitada huida dejaron abandonadas tres caballerías, varias armas blancas y de fuego y municiones abundantes.

Los guardias efectuaron la detención del casero del cortijo, Manuel García Alfaro, de treinta y siete años de edad, casado, natural de Aguadulce y vecino de Estepa.

Este hizo resistencia, tratando también de emprender la fuga, resultando herido en la oreja izquierda y con varias erosiones en todo el cuerpo.

Alfaro manifestó que el día anterior había estado en Estepa adquiriendo municiones para los criminales, comprobándose también que había disparado á la Guardia civil.

Dos de las caballerías recuperadas coinciden sus señas con las robadas el día 15 de Junio último en el cortijo La Estrella, término de Estepa.

Alfaro García fué conducido á la Carcel y del hecho se dió conocimiento al juzgado, instruyendo al propio tiempo el oficial señor Perea las oportunas diligencias por el delito de agresión á la fuerza armada.

Gitanos que sortean el asesinato de un compañero

En Abenojar (Ciudad Real) se celebran las fiestas de San Juan con una feria de ganados á la que concurren muchos compradores.

Un gitano llamado Pedro Martín Contreras había hecho varias compras en el mercado, cambiando una yegua en muy buenas condiciones.

Como es costumbre en estos ternos convidó á un gitano llamado Jerónimo Fernández Heredia que con otros tres amigos había intervenido en el negocio.



Los esposos Curie, que descubrieron las sales del "radium" en su laboratorio de París.

Los gitanos, después de haber bebido cuanto quisieron se apartaron del compañero decidiendo exigirle diez pesetas.

Sospechando que Pedro Martín se resistiría á entregar el dinero, acordaron que en este caso se le daría muerte.

Se sortearon los cuatro para ver á quien le tocaba asesinarlo, resultando designado el referido Jerónimo Fernández.

Sin titubear un momento Jerónimo se dirigió en busca de Pedro Martín pidiéndole las diez pesetas, que éste, desde luego no quiso entregar.

Entonces Jerónimo, sin pronunciar una palabra sacó una pistola disparando á boca de jarro sobre el infortunado Martín que cayó exánime al suelo.

La bala le había penetrado por la tetilla izquierda atravesándole el corazón y con orificio de salida por la espalda.

El agresor huyó, pero fué detenido á los pocos pasos por la Guardia civil.

La víctima, Pedro Martín estaba casado y gozaba de generales simpatías; deja tres hijos en la horfandad.

MUJER INCENDIADA

En Cabrerados, Ciudad Real, ha ocurrido una horrible desgracia que un testigo presencial nos la refiere en los siguientes términos:

"Serían aproximadamente las dos de la tarde, cuando de pronto y rompiendo bruscamente el silencio y plácida calma que á dicha hora reina en los pueblos durante el estío, comenzó una joven á lanzar en la vía pública desgarradores gritos y á dar fuertes y lastimeros ayes en demanda de salvación. Inmediatamente salieron de sus casas los vecinos más próximos de la calle Oscurilla, donde acació el siniestro, y al observar confusos y amedrentados que aquella desolada mujer ardía en llamas amenazándola reducir á cenizas, prorrumpieron en exclamaciones de dolor y de espanto al mismo tiempo que se dirigían á socorrerla, arrojándole cubas de agua unos, cubriéndola otros con capotes, cortinas y hasta con las americanas que llevaban puestas.

Sin embargo, corría bastante viento y cuando llegaron los primeros auxilios ya habían ardido cuantas prendas de vestir llevaba sobre su cuerpo salvándose tan sólo las cinturas de las faldas.

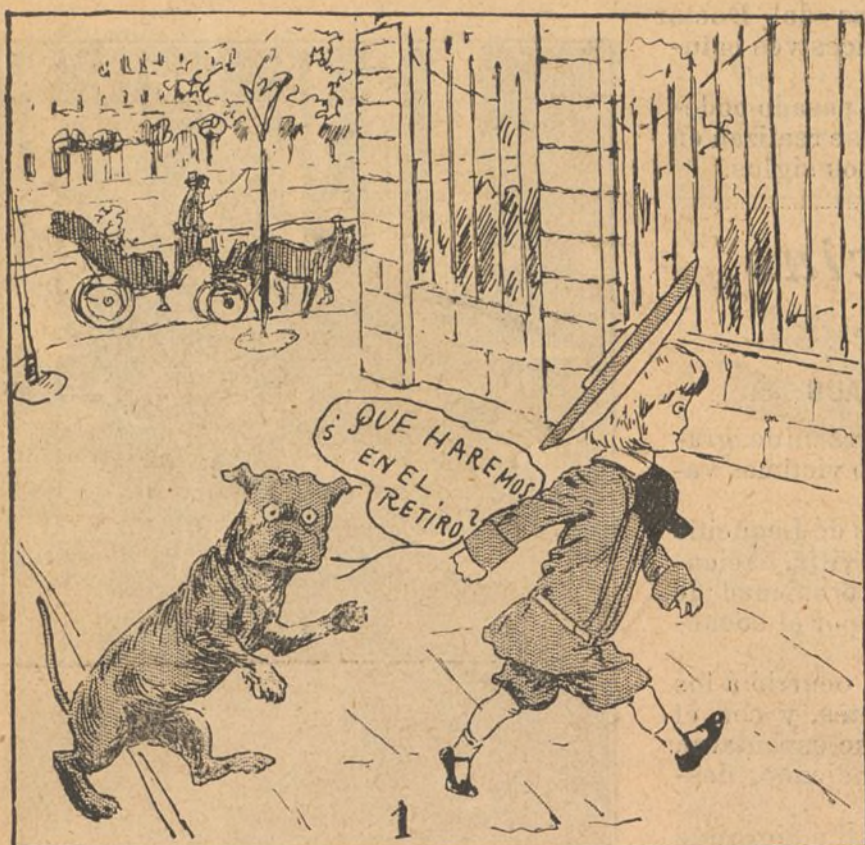
Enseguida se personaron en casa de la desgraciada las autoridades locales y el inteligente facultativo Sr. Díaz-Zuazo, quien, con la habilidad y presteza por él acostumbradas, le practicó la primera cura, manifestando al punto que si bien las heridas causadas por las quemaduras podían apreciarse como de primer grado, era muy de temer sobreviniese, en plazo no lejano, una aguda peritonitis que pusiera triste término á la vida de la infortunada víctima. No tardó, por desgracia, en cumplirse el vaticinio del médico. Pues anochecido se le administraron, á petición suya, los últimos Sacramentos; después se comenzó á agravar por instantes, y á las seis de la mañana del siguiente día dejó de existir, en medio de los más atroces dolores.

Se llamaba Francisca Sosa Cascos, era casada, de veintitrés años de edad natural de Campanario (Badajoz), y deja en la mayor orfandad una preciosanina de seis meses. Su trágica muerte ha sido sentidísima en esta villa, en la que la finada venía disfrutando generales simpatías, por su bondadoso carácter y excepcionales condiciones.

Su esposo, un tuberculoso, que sirvió á Mr. Burke para su experimento.



Tubo con un miligramo de "radium" que sirvió á Mr. Burke para su experimento.



SECCJA

Juanit

yerro

71



CRIMINAL GUILLOTINADO

¿Se prolonga la vida cortada la cabeza?

Aunque parezca una paradoja esta pregunta, es lo cierto que el criminal Henri Languille, que acaba de ser decapitado en Orleans (Francia), hizo algunas manifestaciones de vida después de haberle separado la cabeza del tronco.

Languille, á fines del invierno último, había asesinado á un pobre anciano de sesenta y nueve años de edad; el criminal, no satisfecho con extrangular á su víctima, le destrozó la cabeza con una piedra.

Ante el jurado de Loiret dió pruebas Languille de un terrible cinismo, y se le condenó á la guillotina, sin que valiera ningún recurso para conseguir el perdón.

La ejecución se ha verificado en la plaza Belair de Orleans, á presencia de todo el pueblo, que insultaba al reo.

Cuando el procurador general le notificó que se había negado el perdón, Languille contestó tranquilamente:

—Lo esperaba. Yo estoy dispuesto.

—¿Tendrá usted valor?—le dijeron.

—Sí; nada me inspira miedo. No habrá necesidad de conducirme.

Como de costumbre, alrededor del cadalso se había colocado una guardia militar, y tres soldados se sintieron enfermos de la emoción que les producía los lúgubres preparativos.

Antes de salir de la cárcel, el reo, que veía palidecer á las personas que le rodeaban, decía tranquilamente:

—¿Por qué teneis miedo? Ninguno de vosotros ocupará mi puesto en el cadalso.

Ya en la calle, sólo tuvo una frase de arrepentimiento, volviéndose al capellán para decirle:

—¡Perdón, señor cura, perdón!

Pronto se repuso de esta impresión al escuchar los gritos del pueblo que pedían su muerte. Asegurase que entre el público se hallaba un hijo del anciano asesinado.

Entonces Languille, enfurecido, levanta los brazos amenazadores y grita repetidas veces: —¡Canallas! ¡Canallas!...

Sostiene después una conversación con su abogado entregándole una carta donde relata sus crímenes, y bebe una copa de rón, diciendo: —¡A vuestra salud, señores!

Al encontrarse junto al verdugo, palidece un momento; pero enseguida reacciona diciendo: —¡Adiós mi vida!

La justicia humana se cumple, originándose en ese instante una experiencia muy curiosa, cuyos detalles son realmente sensacionales.

Un médico local, el doctor Borieu había conseguido autorización del procurador general para recoger la cabeza del reo.

Cuando la trágica cuchilla separa la cabeza del tronco y cae al cesto, el doctor Borieu se apresura á levantarla sosteniéndola por las dos orejas. Inmediatamente pregunta:

—¿Languille! ¿Languille! ¿Me oyes?

—Ocurre entonces una cosa terrible; los párpados del reo que se hallaban cerrados, se

entreabren bruscamente y aparecen los dos ojos, llenos de vida que miran al doctor con mirada fija y sombría; y de nuevo vuelven á cerrarse.

El médico repite emocionado:

—¡Languille! ¡Languille!

Esta segunda vez los párpados se abren lentamente y la mirada fría y tétrica del muerto es instantánea.

Sigue llamándole el doctor, pero los párpados permanecen ya cerrados para siempre y el fenómeno extraordinario no se reproduce.

Los peritos que presenciaban el experimento dicen que la percepción vital del decapitado se manifiesta veinte segundos después de la ejecución.

Es decir, que, aun cortada la cabeza, el individuo conserva durante algún tiempo un resto de vida consciente.

Este fenómeno había sido ya observado en otras ejecuciones, y hasta se afirma que algunos reos llegaron á pronunciar palabras ya decapitados.

De los muchos casos que se citan, uno de los más famosos es el de Carlota Corday, cuya cabeza, presentada á los revolucionarios franceses, pronunció algunas palabras incoherentes.

Este célebre episodio sirvió de argumento al novelista francés Alejandro Dumas para escribir una de sus obras más famosas.

PROTECCIÓN MISTERIOSA

La caridad de un obispo

Los periódicos de Jaén relatan un suceso emocionante, que es un hermoso ejemplo de caridad cristiana, y se halla rodeado de circunstancias misteriosas.

Azares de la fortuna habían reducido á la extrema miseria á una familia en otro tiempo opulenta, que brilló mucho entre la sociedad distinguida de la capital.

Como ocurre siempre en las amarguras del infortunio, los amigos olvidaron los favores recibidos, y nadie se acordó de proteger á la familia vencida en la lucha cruel de la existencia.

De la pobreza á la miseria no hay más que un paso, y los desgraciados no tardaron en salvar esa pequeña distancia que separa á la escasez de la carencia total de recursos.

Se dice vulgarmente que un mal nunca viene solo, y esto le ocurrió á la familia desdichada, conculada ya por todas las pesadumbres.

Una niña, angelical criatura, hija del matrimonio desventurado, que sólo había visto á su alrededor dolores y lágrimas, se puso gravemente enferma.

La preciosa niña padecía ese mal terrible que los antiguos creyeron una maldición del cielo, cuyo contagio mata, y que se llama viruela negra.

Esta enfermedad que tanto aterra á las madres, se agravaba con la falta de recursos para combatirla.

Pero cierta noche llaman sigilosamente á la puerta de la casa; eran dos sacerdotes, vestidos con humildes hábitos, que manifiestan el deseo de ver á la enferma.



Henri Languille, criminal guillotinado en Francia.

El padre de la niña asombrado ante aquella visita inesperada, los conduce á la pobre habitación donde, rendida en el lecho, descansa la enferma sumida en la tristeza del sufrimiento.

Uno de los sacerdotes se adelanta resueltamente hasta la cabecera de la cama, mientras el otro queda detras en actitud respetuosa.

El clérigo coge suavemente con sus manos la hermosa cabecita, colocándola bien sobre la almohada, y acercando sus labios á la frente de la niña sin temor al contagio, le imprime un beso cariñoso y protector.

Solo interrumpe la emocionante escena, los sollozos del padre de la enferma que, arrodillado ante el lecho y ocultando el rostro entre las manos, no puede reprimir las lágrimas.

Los dos sacerdotes salen de la habitación pronunciando palabras consoladoras y resignadas.

Al día siguiente los padres de la niña encuentran debajo de la almohada un billete de cien pesetas.

El protector misterioso no se había contentado con este regalo y cuando van por medicinas á la farmacia se encuentran con que las había abonado con anticipación un pagador desconocido.

De este modo la familia del caballero pobre tuvo toda clase de recursos en aquellas horas de desventuras.

El *Liberal de Jaén*, rompiendo el secreto que á la verdadera caridad rodea, revela el nombre del sacerdote misterioso que llegó en el silencio de la noche á la alcoba de la niña enferma.

Aquel sacerdote era nada menos que el obispo de Jaén D. Salvador Castellote y Pinazo, acompañado de un familiar.

CRIMEN EN VILLAGARCÍA

ASESINATO Y ROBO

En el lugar llamado de La Torre se ha cometido un horrible crimen en circunstancias de extraña ferocidad.

Un joven de veintitún años de edad, llamado José Padín Lores, es el protagonista de este suceso cuya causa principal parece que ha sido un robo descubierto y frustrado.

Próximamente á las diez de la mañana Luisa Lores, anciana de setenta años de edad, fué á la casa de su hija Francisca Saborido, á quien acostumbraba á visitar todos los días.

Al acercarse vió con asombro que un joven intentaba saltar por la ventana de la casa, que se halla á poca distancia del suelo, lo cual consiguió poniéndose enseguida en precipitada fuga.

La anciana se imaginó en el acto lo que ocurría, empezando á dar voces de: ¡Ladrón! ¡Ladrón!; pero ya el joven había huido á gran distancia y desapareció por una de las calles.



Emocionante rasgo de caridad del obispo de Jaén.

SECCJA

uanit

yerro

7L



El ladrón, que era José Padín, sobrino de Luisa, marchó a su casa, se supone que a buscar un cuchillo, no tardando en presentarse de nuevo en el lugar de la ocurrencia, preguntando qué sucedía.

Luisa se adelantó al ver a su sobrino; pero este, sin decir una palabra, se abalanzó a la infeliz mujer asestandole una puñalada en el costado.

Francisca Saborido, la hija de la anciana, espantada por la agresión de su primo, quiso interponerse, pero el asesino se volvió hacia ella, dándole otros dos golpes.

Entonces Luisa echó a correr pidiendo auxilio, al mismo tiempo que Padín, abandonando a su prima, persiguió a la anciana herida, asestandole una segunda y terrible puñalada que le produjo la muerte instantánea.

Enfurecido nuevamente por los gritos de la desgraciada Francisca, siguió tras ella, alcanzándola a los pocos pasos y ensañándose hasta el extremo de darle cinco cuchilladas en la espalda.

Hubiera seguido en su horrible tarea si no llega a interponerse un vecino llamado José Abalo.

Este, armado de una escopeta apuntó sobre Padín, quien temiendo el disparo huyó precipitadamente.

Los vecinos recogieron a Francisca conduciéndola al Hospital en muy grave estado, por haber sufrido una intensa hemorragia a consecuencia de las heridas.

El asesino se refugió en su domicilio, donde, tranquilamente, se mudó de ropa y enseguida fué a la Casa Consistorial para presentarse a las Autoridades.

Al preguntarle qué motivo le impulsó a cometer el doble crimen sólo contestó:

—Maté a mi tía y su hija no tardará en morir.

No se le pudo arrancar ninguna otra confesión, ni hubo medio de hacerle declarar las causas de su furiosa acometividad.

La casa donde ocurrió el suceso fué registrada minuciosamente, comprobándose el robo que precedió al crimen.

Padín, sintió ruido huyendo por la ventana en la que produjo la fractura de un cristal.

Aparecieron descerrajados un armario y tres baules, faltando de uno de estos 200 pesetas, y viéndose multitud de objetos por el suelo.



José Padín Lorea asesina en Villagarcía a su tía y a su prima, después de robar la casa de ésta.

entrada al de extracción por cisura en la piel y tegidos adyacentes, siendo diagnosticada de pronóstico grave.

Un periódico, al dar cuenta de este suceso dice: "El Juzgado instruyó diligencias, y según se dijo, calificaría el hecho como imprudencia temeraria, suponiendo se le escapó el tiro sin intención deliberada de herir a nadie, apareciendo fundada esta creencia cuando dejó en libertad al agresor."

Todo parecía quedar en suspenso, aguardando la curación o sanidad del herido, hoy postrado en cama, con fiebre y agudos dolores; pero la presentación al Juzgado de To-

rrijos del Alcalde de Albarreal D. Ezequiel Lobato, ausente de su pueblo el día del suceso, y del hermano del lesionado don Anastasio Rodríguez, mostrándose parte en la causa este último y telegrafando el primero al cardenal arzobispo de Toledo, denunciando la conducta y hechos del presbítero, que indignan a las autoridades y vecindario, evidenciando lo que de rumor público se dice, esto es, que se cree que por desplantes de matón, el agresor había jurado matar al secretario. Lo que si se patentiza, sin ofrecer la menor duda es que en Albarreal hay un sacerdote, que frecuenta las tabernas a horas avanzadas de la noche, con revólver cargado al cinto, y que desempeña a la mañana siguiente su sagrado ministerio diciendo misa.

MISTERIOS DE LA VIDA

La vida está llena de pequeños misterios. Todos los días ocurren, y la mayor parte de las veces los dejamos pasar sin tratar de penetrarlos y considerándolos como accidentes naturales debidos al azar. Sin embargo, si un espíritu observador meditara acerca de ellos,

tendría necesariamente que reconocer que su origen reside en una fuerza poderosa y oculta, cuya revelación escapa a la inteligencia más penetrante.

Hace próximamente diez años, en un amplio espacio de terreno — hoy cubierto de encantadoras casitas rodeadas de jardines, — situado al Norte de Londres, se encontraban varios muchachos jugando al *cricquet*. De pronto, se escuchó un ruido particular e intenso, parecido al zumbido de miles de abejas, y una piedra, gruesa como el puño de un hombre, cayó en el centro del grupo de muchachos, incrustándose y desapareciendo en un montón de arena. Casi inmediatamente cayó una segunda piedra, seguida, a los pocos momentos, de una tercera de igual tamaño que las anteriores.

¿De dónde procedían aquellos extraños y misteriosos proyectiles? La habitación más próxima se encontraba a más de un kilómetro de distancia. En toda la extensión del horizonte no se descubría persona alguna. ¿Quién pudo, pues, arrojar aquellas piedras? Nadie logró averiguarlo.

Hace pocos meses, hallábanse en Araundel (Sur de Inglaterra) cuatro amigos jugando a las cartas. De pronto, al dar las doce de la noche, la puerta de la habitación donde se encontraban, y que había sido cerrada con cerrojo, se abrió poco a poco, no como a impulso del viento, sino como empujada por una persona. Con gran sorpresa de los jugadores, nadie apareció en el umbral. Enseguida y antes de que ninguno de los cuatro tuviera tiempo de hacer movimiento alguno, la puerta se cerró por sí misma, poco a poco, suavemente: lo mismo que se había abierto. Inmediatamente, y sospechando que aquélla sería efecto de una broma de algún amigo, uno de los jugadores se levantó, abrió bruscamente la puerta y miró al exterior. Todo estaba sumido en la soledad y en el silencio más completo.

Rara es la persona de cierta edad que no recuerde alguna historia, propia o ajena, en que los pronósticos y presentimientos hayan dejado de jugar un papel principal.

El que esto escribe tiene bien presentes en su memoria algunos de esos episodios que dejan un impercedero y espeluznante recuerdo.

Una noche el hijo de cierto amigo mío cayó enfermo. En el cuarto próximo dormía su institutriz; por la mañana, al levantarse, habló de un ruido extraño que había escuchado durante la noche, como si alguien llamara con los nudillos en la ventana. El miedo lo tuvo sujeta en la cama, desde donde había oído distintamente aquel sonido. El padre se afectó profundamente al escuchar aquel relato y sin saber por qué, su corazón latía violentamente. Al día siguiente moría el niño.

Hace pocos años, me hallaba en compañía de una persona de esa misma familia y de algunos amigos, jugando a las cartas en una casa de campo en el Norte de España. De pronto oí con toda claridad tres golpes dados en una ventana que caía sobre el jardín. Al levantar la cabeza mi mirada se cruzó con la de uno de mis amigos, el cual palideció intensamente. Al día siguiente mi amigo recibe un



El cura párroco de Albarreal de Tajo, hiere gravemente al secretario del Ayuntamiento.

UN CURA ASESINO

En Albarreal de Tajo (Toledo) se ha desarrollado un sangriento suceso entre el cura párroco y el Secretario del Ayuntamiento del pueblo.

Según lo que públicamente se dice el referido párroco D. Adolfo Cansado Yébenes, de veintiocho años de edad, es un mozo de costumbres dudosas, amigo de pendencias y que, desde hacia bastante tiempo escandalizaba al vecindario con su conducta.

Asegúrase que frecuentaba las tabernas del lugar con revólver al cinto, ejerciendo admirablemente las funciones de un indigno matonismo.

Se ignora si entre el cura y el Secretario Don Raimundo Rodríguez existían antiguos resentimientos; no falta quien diga que se interponía entre ambos una bella mujer.

Lo cierto es que el cura y D. Raimundo habían estado juntos bebiendo en una taberna y salieron desafiados a la calle.

La disputa degeneró pronto en riña y el párroco, remangóse la sotana, y sacandole el bolsillo del pantalón un revólver, disparó contra su rival dejándolo tendido en el suelo.

Cuando acudieron los vecinos a auxiliar al herido, el cura se había puesto en precipitada fuga.

El proyectil hizo blanco a D. Raimundo en el bajo vientre, recorriendo transversalmente dieciocho centímetros, desde el orificio de

telegrama anunciándole la muerte de su madre.

No hace mucho tiempo en una capital andaluza un caballero hallábase sentado leyendo a la luz de un candelabro de gas. De pronto le pareció oír ruido de pasos en el jardín, al propio tiempo que se escuchaban los violentos ladridos de su perro. El caballero se levantó para averiguar la causa de aquel alboroto. Apenas abrió la cancela, el perro penetró en el hall; en el mismo instante el cuarto que acababa de abandonar quedó sumido en la oscuridad y un violentísimo olor de gas se esparcía por toda la casa. El instinto del perro había salvado la vida de su amo, puesto que este, de no levantarse al oír sus ladridos hubiera recibido en la cabeza el golpe del candelabro de gas que se desprendió de la pared, cayendo sobre la butaca donde estaba el sentado, y deshaciéndose en añicos.

M.

Cinco muertos y tres heridos graves

En Chipiona (Cádiz) se estaba terminando la construcción de una iglesia perteneciente a un convento de frailes franciscanos.

Dirigía las obras uno de los monjes, llamado fray José, habiéndose colocado a quince metros de altura un andamiaje, donde trabajaban varios obreros.

Sin duda por haberse calculado mal la resistencia de los andamios, éstos se derrumbaron arrastrando a los albañiles.

Se produjo una escena espantosa: ocho hombres habían caído a tierra revueltos entre maderos y escombros; algunos lanzaban gritos desgarradores pidiendo socorro, y otros, con el cuerpo magullado, yacían exánimes en el suelo.

Cuando acudieron a auxiliarlos se vió que cinco de los infortunados obreros habían muerto al caer, y los tres restantes se hallaban gravemente heridos.

El Juzgado de Sanlúcar de Barrameda se trasladó a Chipiona, acompañado de los médicos y de un arquitecto, para practicar las diligencias de inspección ocular y pericial.

Se verificó el entierro de las víctimas sin que tuviera carácter de manifestación, como se temía por hallarse los obreros muy excitados.

La autopsia de los cinco cadáveres se verificó en el mismo cementerio y a presencia del Juzgado.

Los muertos se llamaban Francisco Boza, José Martel, Juan Barca, Cristóbal Undarra y Luis Pierdaque.

El obrero sanluqueño José Ajoli, resultó ileso por tener la suerte de sujetarse a una cuerda.

Los heridos graves han sufrido tanto en la caída, que se teme no podrán sobrevivir. El Juzgado tomó varias declaraciones en el lugar de la catástrofe, inspeccionando detenidamente las obras.

Multitud de personas fueron a ver a los muertos y a los heridos, visitando el sitio donde ocurrió la desgracia.

Créese que los obreros entablarán la acción popular, por decirse que el andamiaje no disponía de los elementos necesarios para la seguridad de los trabajadores.

El crimen de la calle de Preciados

La historia de estos crímenes vulgares, en los que interviene lo que podríamos llamar el amor a la fuerza, es ya entre nosotros un hecho corriente.

El drama que se desarrolló en la casa número 5 de la calle de Preciados pertenece a este género de pasiones que obcecán el entendimiento y cuyas consecuencias asombran más tarde a los mismos que las sufren.

Los protagonistas son Sebastián Cano Martínez, de veintisiete años de edad, natural y vecino de Valdilecha, provincia de Madrid, donde ejercía el oficio de cordelero, y María Miquel, su novia, que habitaba con su hermana, doña Prudencia Miquel, en la referida casa de la calle de Preciados.

Los jóvenes sostenían relaciones desde hace un año, y habían tenido frecuentes disgustos y riñas motivadas por diferencias de carácter.

Sebastián envió desde su pueblo diversas cantidades para que María fuese adquiriendo el ajuar; pero ésta, preocupada con la idea de casarse tan pronto, separándose de su hermana, procuraba alargar el plazo de la boda.

El cordelero, exasperado por las negativas de su novia, vino a Madrid dispuesto a recabar una contestación categórica.

Esperó a María a la entrada de la calle de Preciados y la abordó resueltamente, diciéndole:

—Estoy resuelto a que me digas con franqueza lo que te propones. ¿Cuándo quieres que nos casemos?

María se esforzó también por evadir la respuesta, diciendo:

—Ya te he dicho que veremos. Yo no puedo fijar todavía la fecha.

Los dos novios disputando en esta forma, subieron a la casa de doña Prudencia, y el cordelero quedó solo en una habitación mientras María se ocupaba en sus habituales trabajos.

María penetró poco después donde estaba Sebastián y éste insistió en su pregunta, a lo que ella repuso de nuevo:

—Por ahora no puede ser.

Sebastián, exasperado, no esperó más tiempo y arrojándose sobre María la sujetó por el cuello al mismo tiempo que disparaba un revólver, asegurando la puntería al pecho.

Al ruido de la detonación acudieron las personas de la casa y una pareja de seguridad detuvo al agresor.

María Miquel fué conducida a la Casa de Socorro donde se le practicó una cura muy dolorosa.

Tenía el balazo en la parte izquierda del pecho, habiéndole producido una herida muy profunda; no se le pudo extraer el proyectil.

Sebastián fué conducido a la Delegación del Centro donde entregó una navaja y el revólver con el cual había realizado el crimen. Se le trasladó al Juzgado de guardia de donde pasó a la Cárcel Modelo.



Crimen en la calle de Preciados.—Sebastián Cano hiere gravemente a su novia María Miquel.

La Justicia en China

La elaboración de un Código general de las leyes del imperio chino se estudia actualmente en Pekín.

Sin esperar a que se termine un trabajo tan importante, la emperatriz, a propuesta de los mismos mandarines, ha decretado la supresión de algunos de los suplicios que hasta ahora se hallaban en vigor.

Así, en adelante, se prohíbe en absoluto despedazar a los condenados, cortar las cabezas en fragmentos y exponer las cabezas en la vía pública.

Los que conocen la política del Celeste imperio dudan de que esta prohibición se lleve a efecto.

Unas de las razones que, al decir de los que han estudiado las costumbres chinas, justifican la crueldad de los castigos, es el abuso del opio cuyo consumo se realiza en proporciones extraordinarias.

Los fumadores de opio no pueden detenerse en la dosis normal inofensiva como los fumadores de tabaco.

Este veneno intoxica lentamente pero sus efectos son desastrosos porque no solo ataca a la salud del individuo, sino que debilita la voluntad produciendo maravillosas excitaciones cerebrales.

Por esta causa en China se habían creado espantosos castigos que impusieran algún temor a los que se entregan por completo al vicio oriental.

INVENTOS ESPAÑOLES

Corta-corrientes automático de seguridad

Este aparato, inventado en la villa de Olmedo (Valladolid) por D. Juan Espinosa López es realmente muy ingenioso siendo su principal objeto evitar las desgracias que con tanta frecuencia ocurren por la ruptura de los conductores destinados a la transmisión del fluido eléctrico.

Su invento ha obtenido la patente que prescribe la ley de propiedad, por lo cual describiremos, sin temor de aparecer indiscretos, el mecanismo esencial del aparato.

Como ya hemos dicho el fin industrial consiste en poder aislar eléctricamente los hilos destinados al transporte del fluido a su paso por las vías de comunicación, en caso de ruptura de los mismos, suprimiendo hasta con ventajas en el orden económico las inútiles y costosas redes de protección.

El mecanismo es bien sencillo; un brazo de palanca al que se suelda el hilo que ha de protegerse, tiene un peso mucho mayor que el otro, lo que permite al ocurrir la ruptura de un hilo que, basculando dicho brazo, arrastrado por su propio peso y el del hilo roto, expulsa el extremo del otro brazo menos pesado rompiendo el contacto y dejando la palanca y el hilo roto, aislados completamente.

Para restablecer el contacto, bastará con volver a tensar el hilo, consiguiéndose así que la palanca ocupe la posición horizontal, y, por tanto, el vástago del brazo menos pe-

sado penetrará de nuevo en el vaso asegurando el paso de la corriente.

La extremidad del otro brazo que se describe en forma de arco, penetra en un pequeño recipiente metálico, en cuyo fondo existe una placa de carbón que la cubre hasta rellenar el vaso una grasa pastosa compuesta de mercurio, llevando éste en su parte superior una tapa aisladora de más diámetro que el suyo, y, en cuyo centro, tiene una perforación por donde penetra holgadamente el vástago de la palanca.

El vástago lleva fija, a conveniente altura, una cubierta metálica en forma cónica que ocupa la parte superior del recipiente descansando sobre la tapa de ebonita a la par que el vástago descansa también en el interior sobre la placa de carbón.

Con esto se logra que, si por un accidente cualquiera falta el mercurio, el extremo del vástago no tenga contacto y origine alguna chispa que pueda fundir las soldaduras inutilizando el aparato.

El vaso se comunica por medio de dos tirantes metálicos, con un anillo, fijo a la garganta del aislador, el cual recibe el hilo de la línea.

El montaje del aparato se entiende que ha de verificarse en los postes de la línea eléctrica, instalando uno en cada hilo y al lado del paso, en plano horizontal sobre una travesía de hierro ó madera.

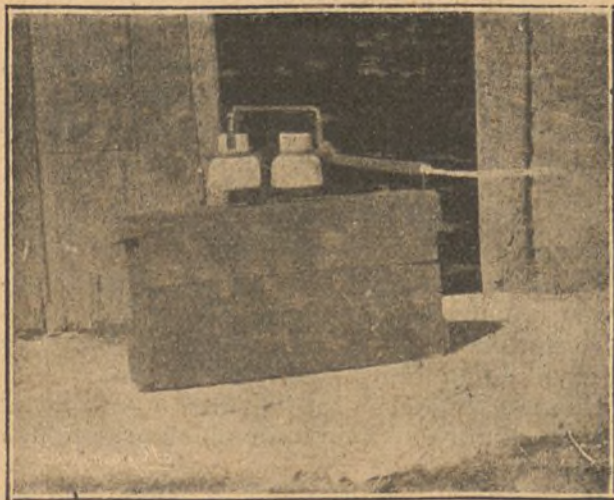
Es necesario montar tantos aparatos como hilos tiene la línea que se trate de proteger, estableciendo dicha separación para que la ruptura del más elevado no pueda causar el contacto con uno de los otros.

Cuando la línea está normal, la corriente penetra por el anillo, se eleva al vaso y toma el arco de palanca, saliendo por el hilo sobre el paso.

Si al ponerse la corriente en movimiento se rompiera un hilo, llegaría al anillo elevándose al recipiente metálico donde quedaría detenida por haberse elevado la palanca de la derecha del plano.

Verificándose esto en los dos extremos del paso por llevar cada uno su aparato, el hilo queda completamente aislado.

Tal es el cortacorrientes, inventado por el Sr. Espinosa, que merece un detenido estudio y una protección eficaz.



Aparato completo de corta-corriente.

ESCRITURA DIBUJO



Una oreja dibujada con un signo de interrogación envuelto por una D.



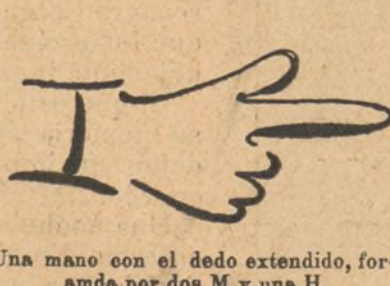
Una cara exclusivamente dibujada con letras, desde la A hasta la L.



Una cara formada por letras desde M hasta Z.



Retrato de un sabio alemán en el que sólo se ha empleado la letra L.



Una mano con el dedo extendido, formada por dos M y una H.



Un ojo hecho con una T y una D.

Todo el que sabe escribir puede fácilmente dibujar, valiéndose para ello de los signos usados en la escritura. Claro está que los dibujos hechos por tal procedimiento no serán modelos de perfección, pero serán lo bastante claros para que a simple vista pueda apreciarse si se trata de una mujer ó de un hombre, de un niño ó de un viejo, etc. Una coma y una ce, dibujadas y combinadas con cierto arte, bastan para representar un ojo. También puede éste formarse con una T y una D. Para dibujar una oreja no hay más que escribir un signo de interrogación envuelto por una D. Nada hay, quizás, más difícil que

dibujar una mano. Esta, sin embargo, puede trazarla cualquiera, aun sin tener la más ligera idea del dibujo. Para ello tomese de modelo una de esas manos que vemos frecuentemente en las muestras de las tiendas, en los anuncios, etc.; una mano con el dedo índice extendido. Para escribir esa mano basta con trazar dos emes, una mayúscula y otra minúscula. Si queréis completar vuestro dibujo, escribid la letra H en la forma que indica nuestro grabado, y el efecto será sorprendente.

A estas líneas acompañan varios grabados que demuestran gráficamente este interesante y fácil método de dibujo.

Cosas raras y nuevas.

El martirio de un penitente

Los fanáticos de todas las religiones se han distinguido siempre por la ferocidad de los castigos que ellos mismos se imponen como expiaciones de sus pecados.

Se cuentan martirios increíbles, como los de aquellos monjes italianos á quienes visitó el P. Labat, que se azotaban cruelmente con disciplinas de hierro sin que aparentasen ningún sufrimiento.

Pero esta indiferencia ante el dolor, dentro del misticismo religioso, no se practica en ninguna parte con fervor tan intenso y admirable como entre los fakires de la India.

Actualmente recorre las calles de Bombay, uno de estos fakires que expia sus culpas cargado de cadenas.

Las autoridades inglesas siguiendo la política liberal que tan hábilmente

desarrollan en la India, dejan al fakir que pasee por los sitios más concurridos.

El extraño penitente no se quita las cadenas ni un momento, desde hace varios años; come y duerme con ellas suspendidas del cuello.

Cuando marcha se oye un chirrido extraño que producen los eslabones al chocar unos con otros.

El peso total de las cadenas se calcula que excede á media tonelada y penden de un collar de acero que lleva en el cuello con un candado.

La gente, un poco incrédula, se acerca al fakir para convencerse de que las cadenas son auténticas pues parece increíble que pueda resistir un peso tan enorme.

Lo más original es que su constitución es poco vigorosa y se halla más debilitada por constantes ayunos.

Únicamente le sostiene el esfuerzo maravilloso de una voluntad enérgica, y de un cerebro perturbado por el fanatismo religioso.

Un perro corredor

Después de aparecer repentinamente en casa del hermano de su amo en Newstead, fué hallado extenuado á la puerta de la de su dueño en Rainow un excelente perro que en una jornada recorrió ochenta millas ó sea más de 150 kilómetros.

El animal, que carecía de olfato, echó á correr detrás del automóvil de su dueño, que vió ya lejos y al cual perdió pronto de vista y se pasó el día corriendo hasta reventarse ó poco menos en busca del amo.

La mujer mejor remunerada

Indudablemente no hay en el mundo una mujer dependiente, mejor pagada que la que sirve como oficial primero de Secretaría al vicepresidente segundo del Directorio de "La

Equitativa" de Nueva York, Sr. Gage E. Tarbell.

Esta escribienta, Srta. Ana Amend, gana 12.000 duros oro al año.

Su obligación consiste en recibir á los que quieren hablar con Tarbell, enterarse bien de lo que desean y transmitirlo á su jefe, quien concede ó no la audiencia.

Empezó ganando 45 duros al mes como estenografista, hace doce años, y hoy gana mil mensuales, pero no se olvide que oro.

Injertos humanos

En la Academia de Medicina de Burdeos se ha realizado con éxito una curiosa operación de injerto humano.

Se trata de un individuo que, á consecuencia de quemaduras en el rostro, se había quedado sin párpados en el ojo izquierdo.

Con ayuda de un aparato, el doctor Lagrange puso en contacto la piel del brazo izquierdo del sujeto con el ojo sin párpado.

Así permaneció algunos días, procediendo enseguida á seccionar la película que retenía la membrana, logrando restablecer la piel que faltaba y el nacimiento de nuevos párpados iguales á los del ojo derecho.

Postales fúnebres

Los soldados del ejército japonés van provistos de originalísimas tarjetas postales. Estas se hallan circundadas de un borde de luto, grabado en un trozo de seda blanco, y que cada soldado lleva sobre el pecho. Antes de partir á la guerra escriben en la tarjeta el nombre y las señas de la persona á quien desean que aquélla le sea remitida después de su muerte. Si ésta ocurre en el campo de batalla, se estampa en las tarjetas el sello del regimiento, certificando el fallecimiento del soldado, é inmediatamente es enviada á su destino.

El hospital mayor del mundo

Berlin podrá, dentro de poco, vanagloriarse de tener el hospital mayor del mundo. La nueva institución, que, en honor del famoso fisiólogo alemán, se llamará Hospital Rudolf Virchow, tendrá cabida para 2.000 pacientes. El personal de médicos será de 650 doctores de los más afamados del imperio, é innumerable el personal de ayudantes, enfermeros y criados. Para el servicio del hospital habrá un espléndido laboratorio anatómico y patológico; aparatos hidroterápicos; una sección dedicada á la aplicación de los rayos X; farmacias y sala especial para todo género de enfermedades infecciosas.

Un predeterminado

A la edad de setenta y cuatro años, acaba morir en Londres un mendigo que se había roto nueve veces la pierna derecha y la izquierda siete. Después de su último accidente, en 1892, se vió obligado á guardar cama durante once años.

Minero afortunado

Mientras se hallaba trabajando en una mina del Canadá un joven llamado Roberto H. O'Callahan, de Halifax, Nueva Escocia, recibió la noticia de una herencia inesperada que importa cerca de cincuenta mil duros oro.

Para que se vea que la fortuna llega trabajando.

La patata y las plumas

En cierto Hotel de Londres consúmense una cantidad de patatas cada año, aplicándolas á un uso raro, ó por lo menos lo más poco conocido y frecuente que pueda darse.

Para limpiar plumas.

Según aseguran, no hay substancia alguna que limpie mejor y conserve más en excelente estado la pluma de acero que la patata.



El barón de Rostchild en carruaje tirado por una cebra, por las calles de París.

Consumo de cerveza.

Las estadísticas del consumo de cerveza en el mundo marcan un consumo anual, en sólo cinco naciones, de 5.604 millones de galones ingleses.

De esos cinco países, la que mayor consumo hace del líquido, que Campoamor llamaba "un fermento de lúpulo y cebada", es Alemania, que figura en la estadística con un consumo anual, término medio, de 1.783 millones de la indicada medida británica. A ésta sigue el Reino Unido ó Islas Británicas, en donde se consumieron, durante el año de 1904, 1.501 millones; Estados Unidos figura con un consumo de 1.494 millones; Austria-Hungria con 530 millones y pico; Francia con 289, é Italia con 6.750.000 galones.

España es de las naciones que menos cerveza consumen.

Solución al concurso núm. 14

La palabra que el habilísimo tirador marcó con sus certeros tiros en el blanco, es, como se vé en el grabado

ESPAÑA

Se han recibido 45.872 soluciones, de las cuales sólo las enviaron equivocadas 467.

Verificado, pues, el sorteo, con las formalidades de costumbre, de las 45.405 soluciones exactas, para distribuir los cuatro premios de 25 pesetas cada uno que ofrecemos mensualmente á nuestros lectores, resultaron favorecidos los siguientes:

José Torres Arbonés.—San Francisco, 28, Sarriá (Barcelona).

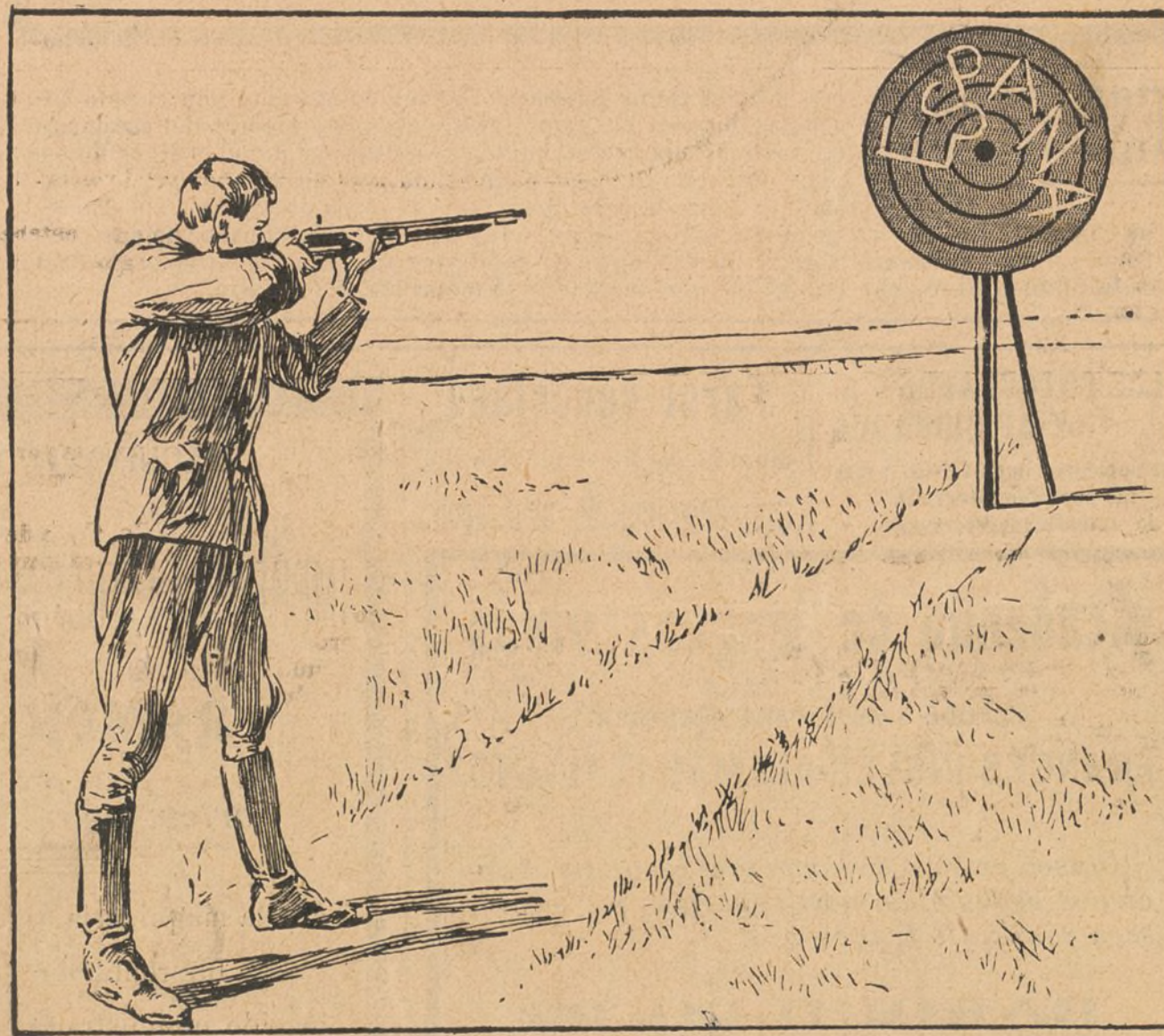
Manuel Barba Lalino.—Molinillo, 9, Málaga.

José Soler.—Mayor, 84, barbería, Grao (Valencia); y

Saturnino Pérez.—Carmen, 14, Madrid.

Los afortunados pueden pasar á recoger los premios obtenidos á esta Administración, Castillo, 22, ó indicar la forma en que deseen recibirlos.

Véase en el número próximo nuestro CONCURSO correspondiente al mes de Julio actual.



Dolor de Cabeza

JAQUECAS, HEMIGRANEAS, NEURALGIAS

Madrid, principales farmacias; Barcelona, Rambla de las Flores, 4; Cádiz, Plaza de San Juan de Dios, 2; Alicante, Mayor, 23 y 25; Santander, San Francisco, 24; Toledo, Plaza Zocodover, 43; Albacete, Mayor, 3; Murcia, San Bartolomé, 10 y Floridablanca, 7; Palencia, Mayor, 114; Reinosa, Mayor, 33; Bilbao, Sres. Barandiarán y compañía; Logroño, Mercado, 21; Avila, señores Guerras y Madrigal.—POR MAYOR: Tetuán, 3; Mayor, 18, y Capellaues, 1. MADRID.

Desaparecen con Orantina-Morant

Preferida por los médicos, porque no ataca al corazón como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes. **Una dosis 0,25. Caja con 10 dosis, 2 pesetas.** Va por correo.—DE VENTA:

EL ARTE DE SER BONITA

OBRA PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LIANA DE POUGY

PROLOGO Y TRADUCCION DE

EDUARDO ZAMACOIS

El Arte de ser Bonita forma un tomo de 400 páginas impresas sobre papel couché y va ilustrada con 314 grabados tomados del natural.

El Arte de ser Bonita es un libro necesario á todas las señoras y señoritas.

Tiene recetas prácticas y curiosísimas para conseguir

LA DISTINCIÓN, LA ELEGANCIA Y LA BELLEZA

La obra completa, lujosamente encuadernada, cuesta **7,50 ptas.**

Las lujosas y elegantísimas tapas para la encuadernación de esta obra se venden al precio de **2,50 ptas.**

Pídase esta obra en todas las librerías y centros de suscripciones de España y América y á la casa editorial Sopena, calle Valencia, 275 y 277.—Apartado de correos, 178.—Barcelona.

ESTOMAGO

con 2 cajas Perla Estomacal Fernández Moreno, han curado las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de 20 años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras dosis, debido al calmante que contienen. La Perla Estomacal abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Caja 3,50 pesetas (antes 10 reales). Por 3,75 se remite. Madrid, Sacramento, 2, farmacia.

A LOS FOTÓGRAFOS Y AFICIONADOS

Este periódico paga CINCO pesetas por cada fotografía de actualidad interesante

Farol veneciano

magnífico, se vende barato.

Sta. Engracia, 55, pral. drch.

Academia de lenguas vivas

MÉTODO RÁPIDO PARA APRENDER

FRANCÉS-INGLÉS-ALEMÁN-ITALIANO

Clases en la Academia y á domicilio. Lecciones especiales para señoritas por profesora con título francés.

BARQUILLO, 22

MAQUINARIA Y UTENSILIOS

PARA

IMPRESA - LITOGRAFIA - ENCUADERNACION

RAMON GORCHS

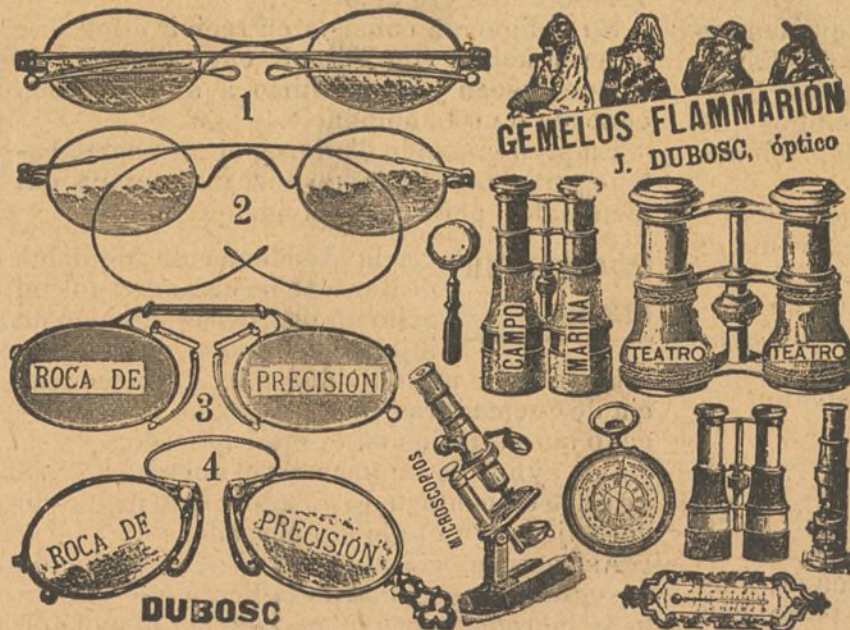
Cortes, núm, 574. Barcelona

Toda la maquinaria, tipos y demás útiles de la

Imprenta de LOS SUCESOS

ha sido suministrado por dicha Casa Gorchs

No usar anteojos de cristal artificial



porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítad la exposición. Entrada libre.

J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16.—GIJÓN: Corrida, 49 y 51

El Escudo de Barcelona

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Esta casa participa á su numerosa clientela y público en general haber recibido para caballeros y niños un completo surtido en confecciones de la presente temporada de verano, á precios baratísimos y fijos.

21 y 23, Preciados, 21 y 23. Madrid



Relojes

EXTRA - PLANOS DE PRECISION

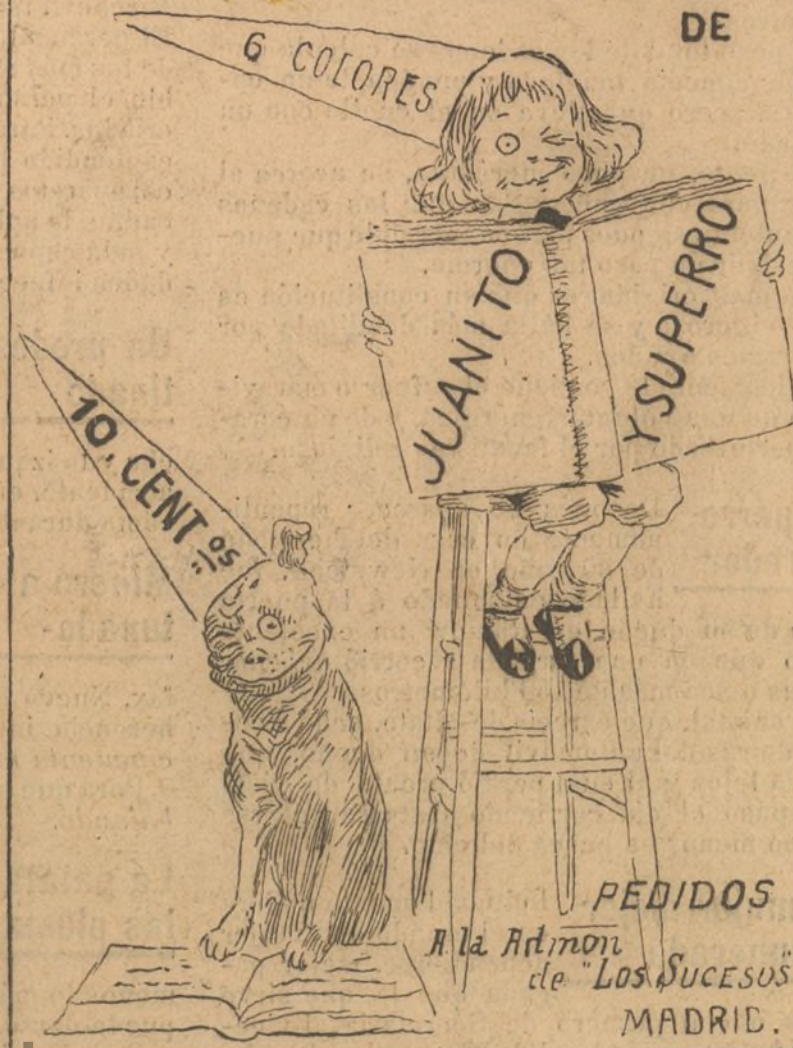
Lo más plano que se conoce.

Marcha irreproachable

Precios sin competencia
Fuencarral, 23
La Hora.—G. Ofia

FAMOSAS HAZAÑAS

DE



PEDIDOS

A la Admon de "Los SUCESOS" MADRID.